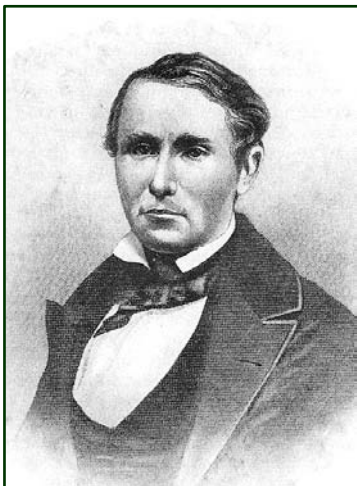


WILLIAM WALKER <sup>1</sup>  
1824 - 1860



Nació en Nashville, Tennessee, Estados Unidos, el 8 de mayo de 1824, primogénito de James Walker, escocés que emigró a Estados Unidos en 1820, y de su esposa Mary Norvell, de familia también escocesa. Su padre fue prominente en la comunidad de Nashville, fundador y presidente de compañías de seguros. Su madre era mujer inteligente y culta, pero enferma, padecía de tuberculosis, la que la mantenía en cama y reposo por largos períodos.

Billy, a como lo llamaban sus amigos, era delgadito y bajo, rubio y pecos, quieto, cariñoso y afeminado; parecía una niña, igualito a su mamá. Fue serio y taciturno, de voz suave y triste que conmovía al caer sobre el oído. Era estudioso, cuando salía de la escuela corría al lado de su mamá a leerle

en voz alta durante largas horas. Los amigos se burlaban de él, llamándolo “polilla roe libros”, “marica” y otros apodos similares.

Médico, abogado y periodista; fue un alumno modelo, ingresó a la Universidad de Nashville a los 13 años, con condiscípulos mayores de 15 años. Recibió el título de médico y cirujano en la Universidad de Pensilvania en Filadelfia el 31 de marzo de 1843, antes de cumplir 19 años. Enseguida zarpó a Europa a perfeccionar sus conocimientos. En 1845, a los 21 años hablaba inglés, francés, alemán e italiano.

Al regresar a Nashville, comenzó sus estudios de abogacía con preceptores, como se acostumbraba entonces, pero el 1º de diciembre de 1845 se traslada a Nueva Orleans. El lunes 14 de junio de 1847, presentó su examen ante la Corte Suprema de Luisiana; fue aprobado y luego prestó juramento de ley para ejercer la abogacía en dicho estado.

En Nueva Orleans conoce a Ellen Galt Martin y al poco tiempo de conocerse se comprometieron para casarse. En 1846 estalla la guerra con México, y Billy no muestra ningún interés en participar en ese conflicto.

Estudió leyes no para ser abogado sino para escalar en la política. Su habilidad para escribir lo impulsó al periodismo. De pronto se le presentó la oportunidad para ejercerlo de lleno cuando en 1849 uno de los dueños del periódico “El Crescent” le vendió sus acciones.

Walker apareció en la encabezamiento del *Crescent* el 7 de marzo de 1849. En esa época la expansión de la esclavitud era un tema clave para el país. Billy escribía manifestando su lealtad al Sur y al sistema esclavista.

Su novia Ellen muere el 18 de abril de 1849, a causa de la epidemia del cólera. La muerte de Ellen fue el fin del mundo para Billy. De pronto se volvió un periodista agresivo atacando a todas las autoridades. Billy tuvo una transformación brusca a favor del Destino Manifiesto de su país. El éxodo a California impulsado por la fiebre del oro influyó de manera palpable en la imaginación de Walker, que lo transportó a un sueño de un imperio tropical. Ese imperio tropical era un imperio esclavista sureño. Va a la convención del partido demócrata de Memphis a proponer la ruta interoceánica de Tehuantepec, pero no logra apoyo.

En 1850 se trasladó a California, y comenzó a ganarse la vida como abogado. Al poco tiempo volvió a ejercer el periodismo en el *San Francisco Herald*. Sus editoriales continuaban siendo hostiles, igual que en Nueva Orleans. Se fue de San Francisco y llegó a Marysville centro minero al norte de Sacramento.

En 1853, con unos amigos influyentes sureños querían invadir Sonora para convertirla en territorio esclavista. Organizó una pequeña expedición armada que zarpó de San Francisco y arribó al puerto de La Paz, en Baja California. Se tomó el pueblo, proclamó la independencia de la Baja California y de Sonora y se auto declaró presidente.

Estados Unidos forzó a México a venderle un territorio al norte de Sonora conocido como “la compra Gadsden”. La venta fue bajo amenaza de tomárselo a la fuerza. Una vez lograda la compra, el presidente Franklin Pierce denuncia la acción de Walker como criminal. No obstante, la falta de suministros y la oposición militar mexicana hicieron fracasar su proyecto y tuvo que regresar a Estados Unidos, derrotado, en mayo de 1854. Fue enjuiciado por violación de las leyes de neutralidad y fue absuelto. Walker, al regresar a San Francisco, de nuevo se gana la vida como periodista y se mete de lleno en política.

Al año siguiente (1855) Byron Cole empleado con Walker en un periódico de San Francisco, firma un contrato con Francisco Castellón para conseguirle 200 mercenarios y al regresar a California le ofreció el contrato a Walker quien renunció de Director del *Journal* en Sacramento y se dedica a organizar su expedición a Nicaragua. Iba tras su sueño sureño de convertir a *Centroamérica* como parte del Imperio sureño en el Caribe.

Walker y sus 57 filibusteros desembarcan en El Realejo el 16 de junio de 1855 a pelear a favor del bando liberal (León) contra el bando conservador (Granada), ahora llamados democráticos y legitimistas, respectivamente. Encuentra que para los nicaragüenses es mucho más importante la lucha fratricida que gastar energías en aprovechar las abundantes riquezas y oportunidades que con facilidad harían de Nicaragua un país de gran prosperidad. Sabe pues, que Nicaragua es presa fácil que favorece sus planes de adueñarse del país para su imperio esclavista sureño.

Desde el comienzo Walker le advirtió a Castellón que él no estaría bajo las órdenes del general Muñoz y exigió formar un cuerpo independiente. Así se hizo, y el 20 de junio se le dio el grado de Coronel en el ejército democrático con un cuerpo independiente: La Falange Americana.

El 23 de junio de 1855 Walker ejecuta su primer ataque a Rivas a las fuerzas legitimistas, pero sale derrotado porque parece que fueron advertidos y cayó así en una emboscada. Mientras tanto, el General Muñoz muere en una batalla asesinado por la espalda por uno de sus propios soldados el 18 de agosto de 1855, suceso que debilita el liderazgo militar en el campo democrático y facilita el camino a Walker en sus designios de conquista del poder.

Walker entonces prepara una segunda expedición a Rivas estimando que casi todo el ejército legitimista estaría esperándolo en Rivas. No la ataca sino que la pasa de lado y se va directo al puerto La Virgen en el gran Lago donde se posesiona de la Terminal de la Compañía del Tránsito de Vanderbilt. Tomó un vapor en el que la madrugada del sábado 13 de octubre de 1855 sigilosamente desembarca en Granada y la toma sin ninguna resistencia.

Mientras Walker ejecutaba este plan expedicionario, el 8 de septiembre también fallece en León, del *cólera morbo*, don Francisco Castellón. Esta otra muerte también allana más el camino de Walker en sus designios de conquista del poder y le facilita apoderarse del papel de máximo jefe político-militar de los democráticos en Granada.

El 18 de octubre (1855), cinco días después de la toma de Granada, el vapor *San Carlos* al pasar frente al Fuerte San Carlos con 680 pasajeros de tránsito para California, recibió un cañonazo disparado por el comandante legitimista del fuerte matando a una señora, a su hijita e hiriendo al hijito a quien se le amputó una pierna. Al día siguiente se dio otro incidente en La Virgen cuando soldados legitimistas confundieron a inocentes pasajeros norteamericanos con miembros de la falange de Walker y al atacarlos mataron a cinco e hirieron a ocho, antes de darse cuenta de su error.

El 18 de octubre se recibe en Granada la noticia que el comandante legitimista del fuerte San Carlos había disparado un cañonazo contra un barco lleno de pasajeros norteamericanos de tránsito por Nicaragua y que hubo muertos y heridos. También que soldados legitimistas confundieron a inocentes pasajeros norteamericanos con miembros de la falange de Walker y al atacarlos mataron a cinco e hirieron a ocho. La reacción de Walker no se hizo esperar: fusilar al Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Estrada (legitimista), don Mateo Mayorga, quien guardaba prisión desde la toma de Granada. Con este acto Walker introducía la madrugada del 22 de octubre el terror como medida para someter al que arriesgue oponersele.

Ese mismo día 22 Walker envía emisarios a Masaya donde están reconcentrada las fuerzas legitimistas, el Presidente Estrada y miembros de su gabinete: Que capitulen, que lleguen a Granada a arreglarse con él; que ya fusiló a don Mateo Mayorga y que tiene a las familias de los prominentes conservadores de rehenes a quienes también puede fusilar si osan atacar Granada.

En este trance, las opiniones del alto mando legitimista en Masaya se dividieron entre los que urgían al Gral. Corral que ataque de inmediato aun a riesgo de las vidas de los

rehenes, y los que temían por sus deudos y amigos y que pedían a Corral que fuera a Granada y se arreglara con Walker. El argumento del fusilamiento de don Mateo Mayorga hizo mucho peso en que la decisión se inclinara por el arreglo y otorgaron al Gral. Corral un poder amplio para que viajara a Granada a negociar la paz con Walker.

El 23 de octubre (1855) se firmó el acuerdo de paz en el que los líderes leoneses no participaron sino hasta que don Patricio Rivas (escogido para ser Presidente provisorio) toma de posesión el 30 de octubre. De hecho los Generales William Walker y Ponciano Corral quedaron haciendo el papel de líderes políticos y militares en representación de los democráticos (León) y legitimistas (Granada), respectivamente. Sin embargo, el poder real de dominio quedó en manos del verdadero poder militar ejercido por William Walker.

El Gral. Corral se llena de angustia por el peligro que Walker significa para Nicaragua y envía cartas al Presidente de Honduras y a otros, pidiéndoles ayuda contra Walker. Estas cartas son interceptadas por Walker quien lo lleva ante un Consejo de Guerra convocado por el mismo Walker quien nombra a sus miembros, presenta la acusación, testifica ante la Corte en contra del acusado, es la autoridad ante quien la Corte recomienda clemencia, es quien confirma la sentencia de muerte, y es quien nombra al verdugo, y señala la fecha, hora y lugar de la ejecución. El 8 de noviembre (1855) a las dos de la tarde, frente al cuartel de Walker, el Gral. Ponciano Corral es pasado por las armas. El pánico cunde y muchas familias huyen de sus hogares.

El 11 de marzo de 1856 Costa Rica declara la guerra a Nicaragua y de inmediato Patricio Rivas responde también declarando la guerra a Costa Rica. El 20 de marzo las fuerzas de Walker atacan a los costarricenses en la Hacienda Santa Rosa (al sur de Liberia) donde sufrieron una tremenda derrota y regresaron a La Virgen en pequeños grupos en situación andrajosa.

El 11 de abril (1856) Walker marcha de Granada con unos mil soldados a desalojar a los ticos que con unos dos mil soldados armados con el famoso rifle *minié* y dotados de cañones, esperan a Walker bien parapetados en Rivas. La batalla duró 17 horas y hay fuertes bajas de ambos lados sin que Walker logre desalojar a los ticos; y se retiró derrotado. Sin embargo, ambos bandos reconocen que a la larga la ganó Walker cuando antes de abandonar la ciudad echó los cadáveres en los pozos de agua y desencadenó una epidemia del *cólera morbo* que más que diezmo al ejército tico y lo obligó a abandonar Rivas y regresar a Costa Rica dejando una reguera de muertos en el camino a casa, incluyendo a Juan Santamaría, el de la gesta de la quema del mesón.

A finales de mayo (1856) Walker acosa al Presidente Rivas para que renuncie a la presidencia. Rivas se resiste a renunciar y se traslada a Chinandega con su gobierno. Walker, creyéndose soberano, instaló a Fermín Ferrer como Presidente Provisorio de la República y Ferrer decretó que Walker ganó las elecciones que se efectuaron el 22, 23 24 de junio. Tomó posesión el 12 de julio (1856) quedando la legitimidad de la presidencia en disputa entre Walker y Rivas.

Walker ordena confiscar todos los bienes de los enemigos y de los que hayan auxiliado a los enemigos; emite ley que restablece la esclavitud en Nicaragua; y ordena que todo decreto, ley, y negocio público sea en inglés y español. Los gobiernos centroamericanos empezaron entonces a apoyar con más diligencia al gobierno de don Patricio Rivas, forman una alianza para combatir militarmente a Walker a la vez que los dos bandos nicaragüenses (legitimistas y democráticos) firman el 12 de septiembre (1856) el cese de hostilidades entre sí para unirse en contra de Walker en alianza con los centroamericanos.

El 14 de septiembre se desarrolla la famosa batalla de San Jacinto en la casa hacienda San Jacinto al norte de Tipitapa en la que los nicaragüenses derrotan a las fuerzas de Walker. A partir de entonces las fuerzas aliadas inician una ofensiva en la que se traban batallas importantes que van conformando el principio del fin de los filibusteros. Se dan batallas importantes en Masaya, Rivas Granada y otros lugares. Walker se ve forzado a abandonar la ciudad de Granada a la que queman a partir del 23 de noviembre y el 13 de diciembre (1856), todos los pertrechos y bagajes incluyendo artillería, y todos los soldados y civiles estaban ya a bordo del vapor *La Virgen* que se alejó de las ruinas de Granada donde deja un rótulo con la leyenda: «*Aquí fue Granada*».

Traslada así su centro de operaciones a Rivas y se abastece de la Ruta del Tránsito de donde recibe reclutas y pertrechos para seguir su guerra hasta que los costarricenses captura barcos y controlan la Ruta del Tránsito y lo aíslan en Rivas y se ve forzado a capitular el 1° de mayo de 1857 ante al Capitán Charles H. Davis de la corbeta norteamericana *St. Mary's* quien lo manda a Estados Unidos.



Después de salir de Nicaragua en 1857 y tras varios fracasos de recuperar el poder, en 1860 fue hecho prisionero en Honduras por las tropas británicas. Walker selló su destino frente a un pelotón de fusilamiento en Trujillo, Honduras el 12 de septiembre de 1860 a las 8 de la mañana. Ahí mostró su impresionante sangre fría. Así terminó la carrera del “Predestinado de los Ojos Grises”. El daño de su presencia en la América española persiste hoy, siempre aprovechable para inflamar los pechos latinos contra el yanque.

Desde el 12 de septiembre que se firma el Pacto Providencial entre legitimistas y democráticos y se forma la alianza con los hermanos centroamericanos para luchar contra Walker, hasta el 1 de mayo de 1857, fecha en que se expulsa a Walker de Nicaragua, es el periodo conocido como La Guerra Nacional en Nicaragua.

<sup>1</sup> Digesto hecho de notas tomadas de Alejandro Bolaños Geyer, *William Walker El Predestinado de los Ojos Grises*, Tomos I, II, III, IV y V.